

LA UNIVERSIDAD IDEAL, SEGUN EL PROF. MAX FISCH

Según el profesor Max Fisch —Director del Departamento de Filosofía de la Universidad de Illinois, que ha residido en Asia durante un año, especialmente en la Universidad de Keio, Japón, no hay actualmente un término japonés para designar a la universidad como algo distinto de un colegio, o de un grupo de diversas escuelas profesionales. Esta distinción ha llegado a tener creciente importancia, y Japón pronto debe o adoptar el término "universidad", o inventar un término propio para este propósito.

Sin embargo, en esas partes del mundo donde el término "universidad" tiene vasto empleo, todavía no es el nombre de un bien definido tipo de institución. Es más bien el nombre de un ideal, al cual las instituciones existentes tratan de aproximarse en amplios y diversos grados; un ideal del cual están más cerca algunas instituciones que no usan el nombre de "universidad", que muchas que lo emplean.

Y todavía este ideal no ha sido formulado de manera que encuentre aceptación general. Lo que sigue es un intento de formular ciertos principios fundamentales de la idea de universidad, tal como podrían ser expresados —no sin amplísima controversia— por muchos dirigentes de la vida académica.

1. Todos los miembros de una Facultad universitaria están dedicados principalmente a la investigación.

2. Si también impartieran enseñanza, ésta estaría dedicada fundamentalmente a dirigir las investigaciones de sus estudiantes, y a presidir seminarios en los cuales los estudiantes realizan sus investigaciones y discuten sus informes.

3. Si dictasen clases, sus clases serían esencialmente informes de sus recientes investigaciones o de las que tienen en marcha, y de las de otros investigadores en ese mismo campo. No hacen clases sobre temas que ellos no han investigado.

4. Los estudiantes de una universidad aprenden los métodos de investigación, y los aplican bajo una supervisión, y comprueban su capacidad para realizar investigaciones independientemente y para comunicar sus resultados. Algunos llegarán a ser, eventualmente, investigadores de dedicación exclusiva. Otros llevarán en sus diversas profesiones y entre sus conciudadanos, el espíritu de la investigación; emprenderán investigaciones cada vez que la oportunidad se presente; emplearán su influencia para hacer que los métodos y resultados de las investigaciones influyan efectivamente en la vida de sus comunidades, y conservarán viva la distinción entre lo que ha sido puesto de manifiesto por la investigación y lo que es creído sin los beneficios de la indagación.

5. Una universidad no solamente es una unidad administrativa, sino una comunidad de sabios. El ideal no se satisface cuando los miembros de una Facultad permanecen ignorantes de la labor de las de otras Facultades. Puede satisfacerse por entero, cuando la totalidad de la universidad existe en un *campus*, con muchas formas de comunicación entre sus más diversas partes, y cuando cada miembro es estímulo y sugestión para los otros.

6. Después de los sueldos para sus profesores y personal, la primera demanda de su presupuesto es para bibliotecas, laboratorios, clínicas, facilidades para el trabajo en el terreno, facilidades para publicaciones. La biblioteca, por ejemplo, puede demandar entre el 5 y el 10% del total de su presupuesto.

7. La más obvia impronta de una universidad es el uso que se hace de sus bibliotecas.

a) Sus profesores no hacen por los estudiantes, lo que éstos pueden realizar por sí mismos en una biblioteca bien diseñada, bien provista y bien organizada, y con la asistencia de un personal de bibliotecarios bien preparados;

b) Los profesores hacen dentro de las biblio-

tecas la mayor parte de sus investigaciones. La investigación de un profesor no debe interrumpir la de los otros. Esto se consigue no restringiendo los préstamos del material de la biblioteca, sino procurando tales facilidades que el trabajo del investigador pueda hacerse con más ventaja en la biblioteca que en su oficina o domicilio;

c) La biblioteca satisface las necesidades de los investigadores, mediante adquisiciones, pero en parte creciente gracias a los recursos de la universidad y de otras bibliotecas de investigación del mundo a través de acuerdos, fotocopias y otros procedimientos de intercambio. Cualquiera fuere la capacidad de una biblioteca universitaria, puede de ese modo aumentar sus disponibilidades. Sus usuarios locales pueden de esta manera ser servidos por la comunidad mundial de bibliotecas universitarias, y la biblioteca universitaria local puede servir ampliamente a la comunidad, y

d) Para satisfacer estos tres y otros requerimientos, la biblioteca universitaria necesita con mucho, más espacio para trabajos que anaques o locales de almacenaje.

8. Un colegio que no forma parte de una universidad puede dedicar sus esfuerzos, principalmente, a la educación general, a la tradición cultural, a la formación moral y religiosa, al desarrollo del gusto artístico, a los deportes, a la educación necesaria para el trato social. Una escuela profesional que no forma parte de una universidad, puede entender en la preparación para la ciencia y entrenamientos inherentes a las profesiones establecidas. Esto es, un colegio o una escuela profesional fuera de la universidad, pueden ser esencialmente conservadores. Una sociedad puede ser muy poderosa, teniendo muchas de tales escuelas. Pero el propósito perseguido al incluir colegios y escuelas profesionales dentro de la universidad, es hacerlos más responsables en el campo de la investigación y para que se hagan

más permeables para el espíritu universitario de la indagación. Su efecto sería cambiar la sociedad en la que viven los estudiantes, y cambiar las prácticas usuales en las profesiones que éstos eligen.

9. Los estudiantes de una universidad, en sus actividades extraprogramáticas, pueden practicar las artes tradicionales, pero el objetivo fundamental de una universidad ante las artes es:

a) obtener nuevos conocimientos acerca de la historia del arte, y b) la experimentación artística, que no es meramente creación de nuevas obras de arte, sino creación de nuevas artes y extensión de las antiguas en nuevas direcciones.

10. Los colegios o escuelas profesionales pueden declinar toda responsabilidad, salvo ante sus propios estudiantes. La universidad tiene ilimitadas responsabilidades ante la humanidad. Sus investigadores publican sus descubrimientos en una u otra de las lenguas internacionales y admiten el juicio de una ilimitada comunidad de investigadores y sabios. Pero la universidad tiene una segunda responsabilidad, ante la comunidad local, estatal o nacional. Si el lenguaje de una comunidad local no es internacional, la universidad hace que los descubrimientos de los sabios sean accesibles también en el lenguaje local. No solamente así, sino difundiéndolos activamente en todas las formas entre ellos, de tal manera que cada miembro de la comunidad local pueda utilizarlos.

11. Estas responsabilidades necesariamente no se contraponen. Hay, no obstante, un conflicto insoluble entre la universidad ideal y las demandas de una nación en guerra o en preparación militar, si tales demandas incluyen investigaciones secretas para el servicio del gobierno nacional.

La universidad ideal puede realizarse plenamente sólo en un mundo firmemente en paz.